

# CAFE CON JESUS

## Estudio Biblico

Abril 24, 2024

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

## *EL EVANGELIO Y SUS RIQUEZAS*

( La Santificación )

### CAPSULA INFORMATIVA

Dios llama eficazmente, regenera, convierte, justifica, adopta y santifica al creyente. También lo preserva en su fe hasta llevarlo seguro a Su presencia. El apóstol Pedro le escribe en su primera carta a un grupo de creyentes que estaban sometidos a fuertes presiones y les dice: *«Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero».* 1 Ped. 1:3-5

En primer lugar, Pedro nos dice que nuestra herencia está segura y está «reservada en los cielos para vosotros» (v. 4). La palabra «reservada» significa literalmente «guardada, vigilada, protegida». Es obvio que Pedro se refiere a Dios como Aquel que guarda, vigila y protege nuestra herencia recibida por gracia. Pero, en segundo lugar, nos dice también que no solo la herencia está bajo Su cuidado, sino también los herederos: «que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe»

La palabra «guardar» es un término militar que se usaba en aquellos días para señalar la protección de una ciudad amenazada. El enemigo de nuestras almas nos tiene bajo asedio y siempre está tratando de impedir por todos los medios posibles que recibamos nuestra herencia. Sin embargo, nuestro Dios está comprometido con nuestra protección hasta que lleguemos sanos y salvos al lugar de nuestro reposo en Su presencia. Teniendo en cuenta esa decisión divina, entonces podemos concluir con confianza que no existe posibilidad alguna de que un creyente verdadero pueda perderse y dejar de recibir su herencia. No hay ninguna fuerza en el universo que sea capaz de echar abajo esa muralla de protección establecida por Dios mismo.

### LA SANTIFICACIÓN EN EL HOMBRE

1. Cuando estábamos en el mundo, estábamos alejados de Dios, pero cuando le conocimos, él empezó en nosotros esa maravillosa obra santificadora, para que hoy fuésemos santos delante de él. Gracias a su gracia y misericordia, porque fue por gracia que hoy podemos acercarnos a Dios, y comenzar una relación

estrecha, Padre-hijo(a). Dios nos va santificando a medida que caminamos en él...Dios es Supremamente Grande, es todopoderoso, él tiene los medios para santificarnos, en nuestro espíritu, alma y cuerpo. Dios es Santo y por lo tanto nos demanda que nos santifiquemos.

2. La santificación es separar o consagrar para el servicio de Dios. En las escrituras nos muestra todas las cosas que Dios santificó y porque lo hizo...Y esto es de suma importancia saberlo. Veamos:
  - A) Dios santificó el día sábado. Gn 2:3 *"Dios bendijo el séptimo día y lo santificó porque en ese día descansó de toda su obra creadora."*
  - B) Personas. Ex. 19:10, 22.10 *"Y Jehová dijo a Moisés: Vé al pueblo, y santifícalos hoy y mañana; y laven sus vestidos.22 Y también que se santifiquen los sacerdotes que se acercan a Jehová, para que Jehová no haga en ellos estrago."*
  - C) Lugares. Ex.19:23. *"Moisés dijo a Jehová: El pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque tú nos has mandado diciendo: Señala límites al monte, y santifícalo."*
  - D) Cristo. Jn.10:36. *"¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?"*
  - E) Utensilios. Ex.30:22-29.22 *"Habló más Jehová a Moisés, diciendo:23 Tomarás especias finas: de mirra excelente quinientos siclos, y de canela aromática la mitad, esto es, doscientos cincuenta, de cálamo aromático doscientos cincuenta,24 de casia quinientos, según el siclo del santuario, y de aceite de olivas un hin.25 Y harás de ello el aceite de la santa unción; superior unguento, según el arte del perfumador, será el aceite de la unción santa.26 Con él ungrás el tabernáculo de reunión, el arca del testimonio,27 la mesa con todos sus utensilios, el candelero con todos sus utensilios, el altar del incienso,28 el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la fuente y su base.29 Así los consagrarás, y serán cosas santísimas; todo lo que tocare en ellos, será santificado."*
3. La santificación es una prerrogativa de Dios. No hay nada ni nadie que pueda santificar. Solo El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo son los que santifican. Jn. 17:17. *"Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad."*
4. En la santificación nos despojamos del viejo hombre y nos vestimos del nuevo por el poder del Espíritu Santo. Es decir, quedan bajo sujeción nuestra vida pecaminosa y la vida egoísta. "Hacemos morir" esa parte nuestra que se rebela contra Dios y la santidad. Además, tratamos de expresar la nueva vida que hemos recibido en Cristo Jesús. Esta nueva vida es el nuevo hombre o nueva naturaleza. Lo que Pablo llama despojarse y vestirse en Colosenses 3:9-10 *"9 Dejen de mentirse unos a otros, ahora que se han quitado el ropaje de la vieja naturaleza con sus vicios 10 y se han puesto el de la nueva naturaleza, que se va renovando en conocimiento a imagen de su Creador."* son experiencias continuas de nuestra vida.
5. Dos aspectos de la santificación: Es de vital importancia para nosotros comprender que la santificación es tanto posicional como experimental; es decir,

es una posición que ocupa el creyente en relación con Dios, y una experiencia continua en la vida. La santificación es tanto instantánea (o repentina) como progresiva.

La santificación posicional o repentina no se relaciona con la espiritualidad de una persona ni tampoco tiene grados. Es decir, una persona no es más santificada que otra.

La santificación posicional significa un cambio de posición por el que un pecador corrupto es transformado en adorador santo. Es una obra terminada, porque Cristo Jesús se ha convertido en nuestra santidad o santificación.

Por otro lado, la santificación progresiva se relaciona directamente con el desarrollo espiritual de la persona. Aún más, en la santificación progresiva sí hay grados: una persona puede ser más santificada que otra. Estos pasajes aclaran que la santificación posicional es una posición que Dios ha provisto en Cristo para quienes han nacido de nuevo. No se presenta como una experiencia que debemos procurar después de nuestra conversión, porque forma parte de la experiencia de la conversión. Dos porciones bíblicas presentan la posición bíblica completa sobre la santificación posicional y progresiva.

En la primera (1 Corintios 6:9-20) Pablo habla de lo que los creyentes corintios eran antes de aceptar a Cristo. Les recuerda que en el momento de su conversión fueron lavados, santificados y justificados, lo cual sacó a luz la necesidad de una vida pura y de la posibilidad de vivir en pureza. Observe que Pablo se refiere al lavamiento, a la santificación y a la justificación en tiempo pasado; estas obras eran el resultado de su experiencia de salvación.

En Colosenses 3:1-10, Pablo vincula la posición del creyente con la obra de Cristo terminada y asegura que esta experiencia debe producir una vida piadosa en contraste con su antigua manera de vivir. Su nueva manera de vivir, su conducta de acuerdo con el Espíritu, se caracteriza por el progreso en semejanza a Cristo al avanzar hacia un conocimiento más completo de Dios.

La santificación progresiva tiene varias implicaciones. Primera, está bajo desarrollo, puesto que al creyente se le amonesta a llegar a ser progresivamente más como Cristo. Segunda, puesto que es una experiencia progresiva, se implica que es para toda la vida. Por tanto, no conduce a la perfección absoluta en esta vida.

6. En el Nuevo Testamento se registra el mandamiento de Cristo de ser perfectos (Mateo 5:48). Si éste se refiere a una perfección sin pecado, entonces nadie ha alcanzado jamás esa posición. Sin embargo, resulta claro según el contexto que Jesús deseaba que sus seguidores fueran como su Padre celestial en la demostración de amor a amigos y enemigos. Observe la forma en que Pablo trata la idea de la perfección en *Filipenses 3.12* *"No es que ya lo haya conseguido todo o que ya sea perfecto. Sin embargo, sigo adelante esperando alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó a mí."*
7. La santificación es para todos aquellos que componen la iglesia. Como la esposa de Cristo, la iglesia es el sujeto de esta obra: *"Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra" Efesios 5:25,26.* Todo ello fue apropiado para que pudiera presentarse la iglesia a sí misma

en toda su belleza, *“gloriosa, que no tuviera mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha”* v. 27.

8. La santificación produce una creciente victoria sobre el pecado. Esto a su vez resulta en mayor poder en nuestra vida y mayor fruto. Pero debemos cooperar para mantener el progreso espiritual. Debemos descansar en Cristo en obediencia y devoción. La santificación no es un concepto, sino que envuelve a una persona viviente, Jesucristo, y nuestra continua relación con Él. Al permanecer en compañerismo con Él, continuamos progresando en la santificación.

Continuamos con Santidad